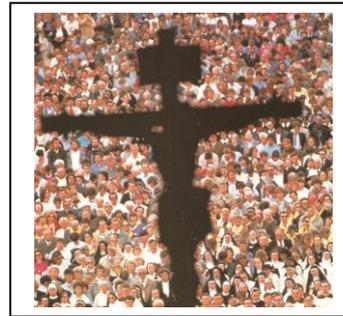


Jeannette Cantillana Campos: piscisjacc@hotmail.com

LA IGLESIA HOY



Querido alumno:

Te presentamos esta unidad cuyo objetivo es:

- “Comprender y valorar que la misión esencial de la Iglesia es ser evangelizadora
- Tomar conciencia de que los Laicos son sujetos activos en el pueblo de Dios.
- Conocer que la Jerarquía: Papa, obispos, presbíteros y diáconos, están al servicio de la comunidad.
- Valorar la entrega generosa de la vida consagrada en la construcción de un mundo más humana, justo y fraterno.

Esta unidad esta compuesta por 4 módulos:

Nº1 La Iglesia instituida por Jesucristo

Nº2 Los Laicos constructores del Reino de Dios

Nº3 La Jerarquía al servicio de la comunidad

Nº4 La entrega generosa de la Vida religiosa y consagrada en la construcción de un mundo mejor.

Módulo Nº 1 La Iglesia instituida por Jesucristo

Introducción

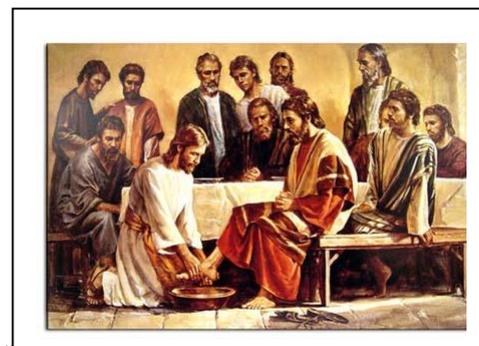
La palabra Iglesia ekklesia, del griego ek-kelein significa convocación. Designa asamblea del pueblo en general de carácter religioso. La asamblea de aquellos a quienes convoca la palabra de Dios para formar el Pueblo de Dios y que, alimentados con el cuerpo de Cristo, se convierten ellos mismos en Cuerpo de Cristo.

Origen, fundación y Misión de la Iglesia

La Iglesia es Instituida por Jesús

Jesús comenzó su iglesia con el anuncio de la Buena Noticia, es decir, de la llegada del Reino de Dios prometido desde hacía siglos en las escrituras. Para cumplir la voluntad del Padre, Cristo inauguró el Reino de Dios en la Tierra. La Iglesia es el Reino de Cristo presente.

Este reino se manifiesta a las personas en palabras, en obras y en la presencia de Cristo. Acoger la Palabra de Jesús es acoger el Reino. Reunió en torno suyo a un pequeño grupo (Lc 12,32), les enseñó no solo una manera de obrar sino también una oración propia. Jesús dotó a su comunidad de una estructura que permanecerá hasta la plena consumación del Reino. Los doce Apóstoles con Pedro a su cabeza, representan el nuevo pueblo de Dios.



La Iglesia manifestada por el Espíritu Santo.

Cristo prometió y envió el Espíritu Santo el día de Pentecostés para que santificara continuamente a la Iglesia. Es entonces que se inició la difusión del Evangelio (Buena Noticia) entre los pueblos mediante la predicación.

La Iglesia solo llegará a su perfección cuando Cristo vuelva glorioso. Hasta ese día la Iglesia avanza en su peregrinación a través de las persecuciones del mundo y del consuelo de Dios.

La Iglesia es sacramento universal de Salvación

La iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión con Dios de la unidad de todas las personas. Esta unidad está expresada en ella porque reúne a las personas de toda nación, raza, pueblo y lengua.

Como sacramento, la Iglesia es instrumento de Cristo. Por medio del cual Cristo manifiesta y realiza al mismo tiempo el misterio del amor de Dios a las personas. Ella es el proyecto visible del amor de Dios hacia la humanidad.

La Iglesia Pueblo de Dios

En todo tiempo y lugar ha sido grato a Dios santificar y salvar a la humanidad no individualmente sino en comunidad y se santificará a través del Espíritu Santo.

Características del Pueblo de Dios:

- *Es el Pueblo de Dios* (“Una raza elegida, un sacerdocio real, una nación Santa” 1º Pe. 2,9).
- *Miembro del cuerpo de Cristo* (por la fe en Cristo Jesús y el Bautismo (Jn.3,3-5).
- *La cabeza de este pueblo es Jesús el Cristo.*
- *La identidad de este Pueblo, es la dignidad y la libertad de los hijos en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo.*
- *Su ley:* es el mandamiento nuevo: amar como Cristo nos amó.
- *Su misión:* es ser sal de la tierra y luz del mundo.
- *Su destino:* es el Reino de Dios. Que él mismo comenzó en este mundo.

Un pueblo Sacerdotal, Profético y Real

Jesucristo es Aquel a quien el Padre ha ungido con el Espíritu santo y lo ha constituido “sacerote, Profeta y Rey”. Todo el Pueblo de Dios participa de estas tres funciones de Cristo y tiene las responsabilidades de misión y de servicio que derivan de ellas.

La Iglesia cuerpo de Cristo

Cristo es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia. Él nos une a su Pascua. Todos los miembros tienen que esforzarse a asemejarse a Él. Hasta que Cristo este formado en ellos. Por eso somos integrados en los misterios de su vida, nos unimos a su sufrimiento como el cuerpo a su cabeza. Sufrimos con Él para ser glorificados con Él.

La Iglesia Esposa de Cristo.

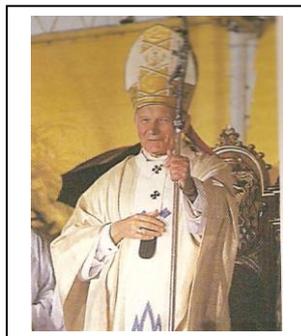
Jesús se designo a si mismo como es esposo. El apóstol Pablo presenta a la Iglesia y a cada fiel, miembro de su cuerpo, como una esposa desposada con Cristo Señor para ser con Él un solo Espíritu. Es la esposa a la que Cristo amó y por la que se entregó a fin de santificarla (Ef. 5,26).

La Iglesia Templo del Espíritu Santo

El Espíritu Santo hace de la Iglesia “El templo de Dios vivo”. Actúa de múltiples maneras por medio del amor, la Palabra de Dios, por los sacramentos que hacen crecer a los miembros de Cristo, por la gracia concedida a los apóstoles los dones y carismas, mediante los cuales los fieles quedan preparados y dispuestos a asumir diversas tareas o ministerios que contribuyen a renovar y construir más y más a la Iglesia.

La Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.

- **La Iglesia es una.** Tiene un solo Señor. Confiesa una sola fe, nace de un solo Bautismo, no forma más que un solo Cuerpo, vivificado por un Espíritu, orientado a una única esperanza a cuyo término se superarán todas las divisiones.
- **La Iglesia es Santa.** Dios Santísimo es su autor, Cristo su esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de Santidad la vivifica. Aunque comprenda pecadores, ella es inmaculada, aunque compuesta de pecadores.. En los santos brilla su santidad.
- **La Iglesia es católica:** Anuncia la totalidad de la fe, lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos, se dirige a todas las personas, abarca todos los tiempos, es por su propia naturaleza misionera.
- **La Iglesia es Apostólica:** Esta edificada sobre sólidos fundamentos. Los doce apóstoles del Cordero. Es indestructible, se mantiene infaliblemente en la verdad, Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los Obispos.



LA MISIÓN DE LA IGLESIA ES EVANGELIZAR

“La historia de la humanidad, a la que Dios nunca abandona, transcurre bajo su mirada compasiva. Dios ama tanto nuestro mundo que nos ha dado a su Hijo. Él anuncia la buena noticia del Reino a los hombres y a los pecadores. Por esto, nosotros, como discípulos de Jesús y misioneros, queremos y debemos proclamar el Evangelio, que es Cristo mismo. Anunciamos a nuestros pueblos que Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de su Reino, que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas. Los cristianos somos portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras.

La Iglesia debe cumplir su misión siguiendo los pasos de Jesús y adoptando sus actitudes (cf. Mt 9, 35-36). Él, siendo el Señor, se hizo servidor y obediente hasta la muerte de cruz (cf. Fil 2, 8); siendo rico, eligió ser pobre por nosotros (cf. 2 Co 8, 9), enseñándonos el itinerario de nuestra vocación de discípulos y misioneros. En el Evangelio aprendemos la sublime lección de ser pobres siguiendo a Jesús pobre (cf. Lc 6, 20; 9, 58), y la de anunciar el Evangelio de la paz sin bolsa ni alforja, sin poner nuestra confianza en el dinero ni en el poder de este mundo (cf. Lc 10, 4 ss). En la generosidad de los misioneros se manifiesta la generosidad de Dios, en la gratuidad de los apóstoles aparece la gratuidad del Evangelio.

En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso²¹, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado

de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos.

La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios.” (Documento de Aparecida N° 31-31)

La Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser *discípulos* y *misioneros* de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión: “Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará” (Mc 16, 15). Pues ser discípulos y misioneros de Jesucristo y buscar la vida “en Él” supone estar profundamente enraizados en Él. (Documento de Aparecida)

Trabajo de Reflexión y oración

A Continuación te presento un extracto del texto escrito por el cardenal Chileno Raúl Silva Henríquez sobre su sueño de la Iglesia.



“Amo a la iglesia abierta a la ciencia, y esta iglesia modesta con olor a tierra, Construyendo la ciudad justa, con sudores humanos, Con el credo corto de los apóstoles.

Amo a la iglesia de los padres y los doctores, De algunos sabio de hoy en día que escriben libros para los hombres y no se quedan en librerías. Amo a la iglesia de aquí y ahora, La iglesia pobre de nuestro continente, Teñida de sangre, repleta de gente De pueblos antiguos sin voz y derrotados Amo a la iglesia de la solidaridad que se da la mano en santa igualdad.

Amo a esta iglesia que se acerca a la herida de su Cristo. La iglesia de Puebla y Medellín, de Dom Elder, de Romero y Luther King, que vienen de la mano de Moisés, David, Isaías y Exequiel. Amo a la iglesia que va con su pueblo sin transigir la verdad, Defiende a los perseguidos y anhela la libertad. Amo a la iglesia esperanza y memoria, A la iglesia que camina y a la iglesia de la santa nostalgia, Sin la cual no tendrían futuro. Amo a la iglesia del verbo duro y del corazón blando. Amo a la iglesia del derecho y del perdón. La iglesia del precepto y de la compasión, Jurídica y carismática, corporal y espiritual, Maestra y discípula, Jerárquica y popular.

Amo a la iglesia de la inferioridad, la pudorosa iglesia de la indecibilidad. Amo a la iglesia sincera y tartamuda, A la iglesia enseñante y escuchante, La iglesia audaz, creadora y valiente, y a la santa iglesia convaleciente.

Amo a la iglesia perseguida y clandestina, Que no vende su alma al dinero omnipotente. Amo a la iglesia tumultuosa ya la iglesia de surcos milenarios, Amo a la iglesia testimonial y a la iglesia herida de sus luchas interiores y exteriores.

Amo a la iglesia por conciliar que va de la mano respetablemente de la Santa iglesia tradicional. Amo a la iglesia de la serena ira, A la iglesia de Irlanda y Polonia, de Guatemala y de El Salvador, A la iglesia de los postergados y a la iglesia de la multitud de marginalizados.

No quiero una iglesia de aburrimiento, quiero una iglesia de ciudadanía, De pobres en su casa, de pueblos en fiesta, de espacios y libertades, quiero ver a mis hermanos aprendiendo y enseñando al mismo tiempo, iglesia de un solo Señor y Maestro Iglesia de la palabra y de los sacramentos.

Amo a la Iglesia de los Santos y de los pecadores amo a esta Iglesia ancha y materna no implantada por decreto, la Iglesia de los borrachos sin remedio, de las prostitutas que cierran su negocio el Triduo Santo.

Amo a la Iglesia de lo imposible la Iglesia de la esperanza a los pies de la mujer, la Santa Madre María. Amo a esta Iglesia de la amnistía, la Santa Iglesia de todos los días. Amo a la Iglesia de Jesucristo, construida en firme fundamento, en ella quiero vivir hasta el último momento.

Amén. “

Elabora tu propio sueño con respecto a la Iglesia en la cual te gustaría participar

La Iglesia

Puedes ver los siguientes link:

<https://youtu.be/6ihuiMhPDCQ>

<https://youtu.be/hPflb2FJAXw>

<https://youtu.be/oWZTrSIW6eU>